

GLOBOS DEL JUEVES

A un señor de Río de Janeiro se le ha ocurrido, pensando sin duda en que todo es según el color del cristal con que se mira, colocar a las vacas unos anteojos verdes para que se crean que la hierba seca está fresquita y se la coman. Parece que la idea ha dado resultado y que, en efecto, las vacas son fofas.

El invento puede, sin embargo, perfeccionarse haciendo que las gafas sean de aumento. De este modo esas estúpidas que dan la leche sin aguar se conformarán con la mitad de su alimentación y encima creerán que se han hinchado.

LO curioso es que en muchos establecimientos de comer y beber le dan a uno mero por langosta, felino por gazapo, asno por ternera, etc., etc., y se quedan tan conformes.

Y que se lo dan sin tener que ponerle al cliente gafas ni nada.

EN cambio, los explotadores de nuestro apetito sí que se ponen gafas de aumento a la hora de cobrar la cuenta. ¿Y de qué aumentol

AQUELLA aspirante a estrella tenía un tipo tan perfecto que el director comprendió en seguida que se encontraba ante una actriz genial.

LOS partidarios de las grandes emociones saben que no hay nada como un viaje en tranvía desde la Cibeles a Chamartín.

PERO hay algo más difícil todavía, y es encontrar la salida que uno busca en el laberinto de la estación del Metro de Goya o de Bilbao.

HAY que ver si se cambia ya el título de "Casa de Fiebras" por este otro más justo: "Granja del Retiro. Huevos del día y para incubar".

HAY que ver la de Jardinetos hechos con regla y compás con que están poniendo alfombrillas cursis a la capital.

HAY que ver la "magnífica" temporada taurina que nos amenaza.

HAY que ver si, por fin, se decide alguien a explicarnos las verdaderas causas de la desaparición de los bulevares.

Una emocionante leyenda PERSA

UNA vez que Ali se paseaba por los jardines de Ispahan se encontró a la Muerte, la cual levantó los brazos. Allí huyó lleno de terror y entró en casa de su amo. Con los pelos de punta le contó su macabro encuentro.

—Tengo mucho miedo de volver a tropezarme. No estaré aquí un día más. Préstame tu caballo que me voy a Teherán. Su amo accedió y le

prestó su caballo. Ali partió a todo galope. Cuando el amo salió de su casa se encontró a la Muerte, que estaba en las escaleras.

—¿Por qué le dijo el amo—has asustado tanto a Ali y alzaste los brazos cuando lo viste en los jardines?

—Porque—respondió la Muerte—me asombré al verlo en Ispahan: yo tenía que encontrarme definitivamente dentro de media hora camino de Teherán.

En este año, por ser bisiesto, las MUJERES pueden declararse a los HOMBRES

EN los años bisiestos gozan las mujeres, como si ya tuviesen pocas, de una prerrogativa más: la iniciativa en el planteamiento de las relaciones amorosas. Una jovencita, una mujer de treinta—la clásica mujer de treinta años—o una opulenta jamona pueden confesar su pasión a cualquier galán, más o menos maduro, al que amen dulce y tiernamente, sin tener que manifestar ningún rubor por ello. Nosotros tenemos nuestra opinión, naturalmente, acerca de lo que son las declaraciones y las relaciones amorosas en año bisiesto y en los que no son, y en unos y en otros las "mandamás" son ellas. Cuando muchas veces nos creemos soberbios conquistadores no solemos ser otra cosa que unos pobres hombres conquistados.

BUENAS NOCHES quiere saber cómo pueden reaccionar los diversos hombres frente a una declaración de amor que les haga franca, clara y decididamente una mujer, y se lo hemos

Y exponerse a recibir calabazas

preguntado a varios que tienen la más diversa edad y ejercen las más diversas profesiones.

JOSE MARIA SEOANE

"Me azoraría mucho; me pondría muy colorado y no sabría qué contestarle."

Magnífica muestra de pudor y de juventud.

ALFONSO MUÑOZ

"Si a mí una dama me declarase su amor, la presentaría en el acto a mi mujer."

Como si el teatro de la guerra no fuese ya bastante extenso, Alfonso Muñoz quiere ampliar la zona de hostilidades, por lo visto.

EMILIO CARRERE

"En el supuesto absurdo de que una muchacha se declarase a mí, yo le diría: "Señorita: ¿por qué ha tardado usted tanto en llegar. Ahora me va usted a producir el conflicto del doctor Fausto, con la desventaja de que ya no se le pueden pedir préstamos de juventud a Mefistófeles. Como era un pobre diablo, se fué mucha gente sin cumplir el pacto."

Pero no hay peligro; a pesar de la leyenda del año bisiesto, no crea que ninguna muchacha me ponga en el compromiso de decirle que sí, que sí, ¡que sí!"

Como verá el lector, el barón Carrere es un hombre comprensivo, transigente y galante. Está, no ya propicio, sino dispuesto al "sacrificio" de aceptar el amor de una jovencita, sobre lo cual no tenemos por qué opinar, ya que en seguida todo se sabe; pero si queremos hacer una inocua aclaración: Si la muchacha hubiese llegado a tiempo, a su debido tiempo, ahora no sería una muchacha, sino respetable dama de bastante edad...

MIGUEL LIGERO

"¿Lo que yo le contestaría a ella?... Según. Pero lo que digo en firme a BUENAS NOCHES es que mi deseo sería que todos los años fuesen bisiestos."

Vamos... ¡los hay ansiosos!

EL CINE Y LA MODA

Para estos días primaverales en que los abrigos se dejan confiados a los cuidados de la naftalina, Jean Rogers presenta este modelo primoroso de traje "sastre", en el que las grandes y caprichosas solapas rompen alegre y femeninamente la excesiva seriedad que de otro modo hubiera tonido el conjunto. Se trata de un modelo para mañanas. Pero si no hay otro hay que ponérselo también para la tarde y para la noche. ¡Qué remedio!



LOS CRITICOS HAN HECHO DIMITIR AL DIRECTOR DE LA COMEDIA FRANCESA

SIEMPRE han apasionado a los franceses los asuntos relacionados con el teatro, de modo que no es extraño que la dimisión del director general de la Comedia Francesa haya producido sensación y que se espere con gran impaciencia la noticia de quién será el que vaya a sucederle.

Hasta ahora el director era J. L. Vandoyer, que estaba haciendo las cosas muy bien, y, según parecía, contaba con la adhesión y la simpatía de todos. Pero...

No se sabe muy bien cómo ha sido la cosa; unos dicen que de resultas de algún incidente relacionado con la presentación de Raimú (el gran actor de cine) en aquel teatro; otros dicen que por causas políticas. Pero un diario francés ha levantado un poco el velo del misterio: según parece, por habérselo suspendido sin previo aviso una representación especial anunciada, a la cual iban a asistir los críticos; éstos lo han tomado muy a mal y se han quejado al ministro. Y como en Francia la crítica goza de una alta consideración y es una gran fuerza, cuando Vandoyer, al enterarse, presentó la dimisión, el ministro se la aceptó.

Ahora el problema consiste en sustituirle, lo cual no es tarea fácil, porque para aquel cargo, que es de una gran categoría, se necesitan muchos y muy diversos méritos. Se dan variados nombres de candidatos y han comenzado ya las luchas y las intrigas: se ha pensado en Sacha Guitry, pero se cree que no aceptará, porque tendría que dejar su teatro y sus películas y saldría perdiendo... Se habla de René Rocher, director del Odeón (el otro teatro oficial de comedia); de Jean Sarmant, actor y autor; de Leonormand, el gran autor y ahora también crítico; de Pierre Fresnay, actor de teatro y de cine; de Charles Méré, crítico y presidente de la Unión de Artistas Dramáticos, y de otros muchos; pero aún no se sabe nada definitivo; entre otras razones, porque si bien hay muchos que aceptarían el puesto gratis, otros, en cambio, creen que los 250.000 francos con que está pagado resultan muy poca cosa.

NUEVOS PENSAMIENTOS SOBRE LA MUJER Y EL AMOR

SI las hijas de Eva fuesen sinceras nos enteraríamos de qué los bombones, los versos y las flores las parecen cosas estúpidas.

HAY mujeres que aún son peligrosas a los ochenta años... por lo que vigilan a sus nietos.

ES triste saber que las grandes inspiradoras —como la Julia Espín, de Bécquer; la Teresa Mancha, de Espronceda, o la Dolores Armijo, de Larra—usaban en casa zapatillas de orillo.

LA trágica de Don Juan es que debió bostezar bastante más que Hamlet.

PUESTOS a elegir entre una suegra o una cuñada lo mejor es una ascensión a la estratosfera.

ES más fácil cazar a un hipopótamo con tirador que convencer a una mujer con razones.

SI la Ociosidad es madre de todos los vicios, el Amor es abuelo de todos los errores.

BUENAS NOCHES

Jueves, 20 abril 1944
Año I Núm. 10
Redacción y Administración:
DUEBLO
NARVAEZ, 70
Teléfono 62600.
Apartado 512.

BUENAS NOCHES

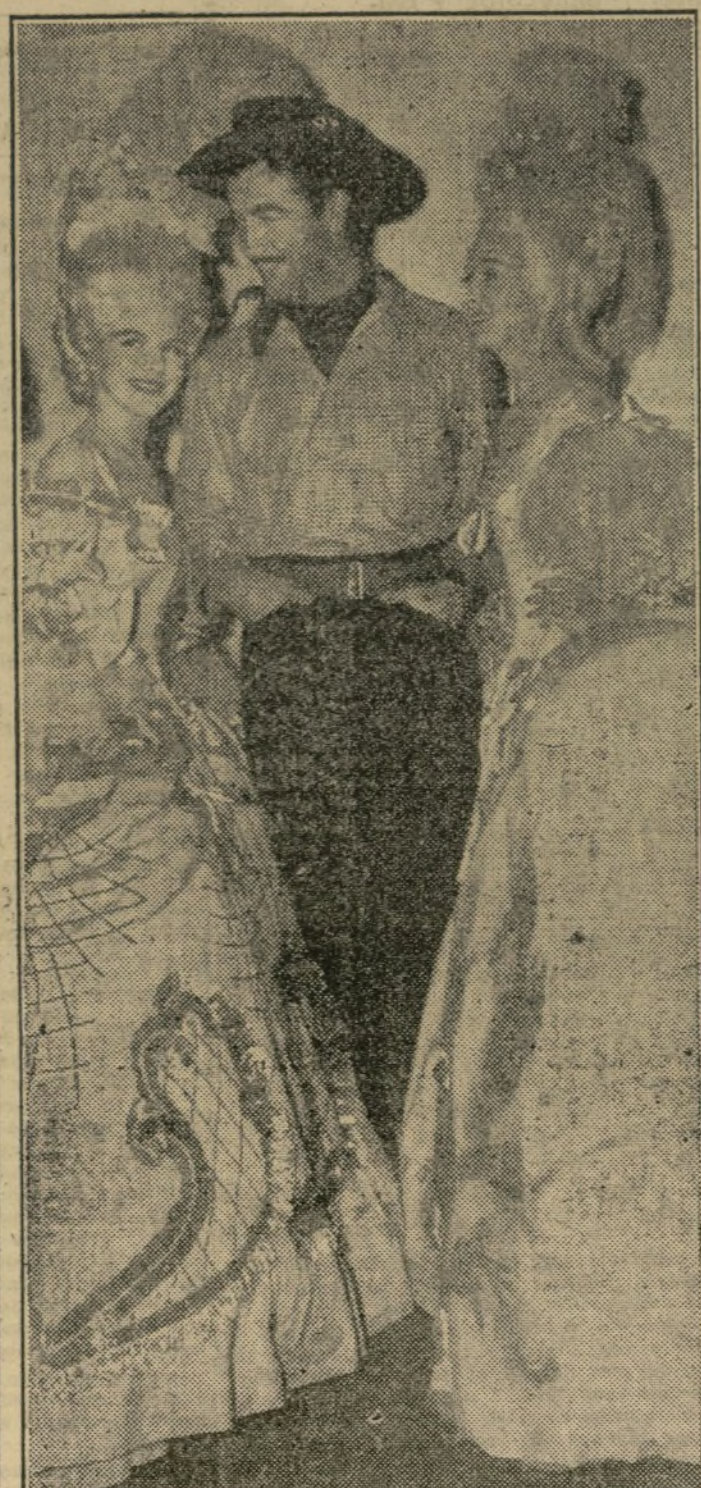
Bebé Daniels y Robert Donat trabajan en Londres

EN un teatro londinense se está representando la comedia "Cradle song", que no es otra que "Canción de cuna", la comedia española que se tradujo al inglés hace ya bastantes años y ha quedado en el repertorio de aquellas compañías.

Por cierto que en Londres hay muchos actores de la pantalla trabajando en el teatro, incluso bastantes figuras de Hollywood, entre ellas la veterana Bebé Daniels. De las figuras inglesas del cinema la más conocida aquí es quizá Robert Donat, que está representando ahora en un teatro "Un marido ideal", de Oscar Wilde.

EL BOMBARDEO DEL SCALA DE MILAN

Parece confirmarse la noticia de que la Scala de Milán no ha sufrido daños tan graves como al principio se temió. Hasta el punto de que se cree que muy pronto podrán reanudarse allí las representaciones de óperas.



En los Estudios se dan a veces estos graciosos contrastes de indumentaria. Robert Taylor, caracterizado de vaquero para una película del Oeste, aparece entre Ruth Ownbey y Theo Coffman, vestidas de época, para una cinta musical. ¿De qué época? Esa es el misterio.

PEPE BIENVENIDA, confitero fracasado

Y usted de pequeño, ¿qué quería ser?
—Se lo explicaré en un momento. Pero antes tomemos una copa.
Agradable estancia. Las fotografías de cine junto a las taurinas, y una paz en este hogar donde se han conjuntado en plena felicidad los jóvenes triunfadores. Ella, frente a la cámara de cine. El frente a esa otra cámara tenebrosa de los chiqueros.
—Mi hermano Manolo y yo nos dice el dueño de la cámara, en nuestra niñez teníamos adiciones y gustos bien distintos. El quería ser director de una magnífica orquesta, y yo...
AROS DE NIREZ TORERA



Ganó su primer dinero toreando en una calle

Y SU POBRE HERMANO MANOLO QUISO GASTARSELO EN ORGANIZAR UNA GRAN ORQUESTA

Peró hay que retroceder. El reportero indaga sobre la niñez de nuestro interlocutor, y de ella nos habla así:
—De pequeños vivíamos en Sevilla, en la calle de Quintana. En la acera de la casa orga-



Manolo y Pepe, al comienzo de sus carreras

zábamos unas corridas de toros por todo lo alto, que hasta tenían su eco en la Prensa. Y usted estos recortes de una información publicada en un periódico sevillano, en su plana central.

Curiosos como el documento, y, efectivamente, debido a la sagaz pluma de Alardi, se publicó este reportaje, donde se cantan las heroicidades toreras de los chiquillos del Papa Negro, el famoso torero Manuel Mejías.

UNA PLAZA EN UNA CALLE
—Si teníamos la satisfacción de que en letra impresa se can-

tasen nuestras glorias, no era menor la alegría que nos proporcionó el recibir de manos de unos turistas, asombrados de nuestra precocidad torera, unas monedas de oro fino. Guardamos nuestro tesoro y seguimos lidiando la fantástica corrida en medio de un redondel de gente y con mis padres, de presidentes, en el balcón de casa.

EN UN CUARTITO LOS DOS

—Cuando quedamos a solas en nuestro cuarto dejamos correr la fantasía sobre cómo debíamos gastarnos el dinero. Manolo proponía formar una orquesta de quinientos profesores, comprarse un frac y, batuta en mano, dirigir un concierto, fantástico. Yo más cauto, le puse todo género de dificultades a la realización de su proyecto y calló el mio hasta madurar lo bien.

¡AHORA LO COMPRENDO TODO!

—No sé por dónde mi padre se enteró de que ocultábamos nuestro tesoro y se incautó de él. ¡Adiós ilusiones! Se desesperaba Manolo de no poder verse frente a su soñada orquesta, y yo le abrí mi corazón al comunicarle mi tremenda pena por no haber podido con aquel dinero realizar el auténtico sueño de mi vida: tener una pastelería.

UNA DULCE PRO-FESION

—Inauguro la fusión de su vida fué el veras entre tartas, barrititos, macarones y pasteles...
—Si, señor. Lo confieso ingenuamente. Perras que pillaba en casa las gustaba en la confitería. Paladear un dulce era para mí un gran placer; pero

poder hacerlos y verme todo el día en el obrador, rodeado de batidos y azúcar, me alborozaba sobremanera. ¡Esa fué la gran ilusión de mi vida! Pero...
PERO LOS SUEÑOS SE REALIZAN

Un gesto de melancolía resignación arcaica las pobladas cejas del fracasado pastelero, que afiló el siguiente:
—Recuerdo como el día más feliz de mi existencia aquella inauguración del cortijo La Gloria, que había comprado mi padre. Hubo muchos invitados y una gran fiesta taurina amenizada por una banda bien afinada y numerosa, que dirigí mi pobre hermano con toda su alma, y yo, por designación paterna, fui el encargado de la repostería. No me cambiaba aquel día por Josecito y Belmonte juntos. Aquella felicidad que nada era tan preciosa como de corchetas y pasteles se nos borró pronto, cuando ya nos dedicamos íntegramente al toro, única profesión que casi desde que nací he sentido. ¡Mas aquella confitería soñada!

CELULOIDE Y CAI-RELES

Y suspira el famoso torero, radiante de felicidad junto a su esposa, esa fina y bella artista de cine que tiene un nombre bien famoso, ganado por su arte natural y humano: Pastora Peña. Y esto les da a ustedes un gran pista para saber quién es el famoso lidiador que quisiera confitero.

—José Mejías (Bienvenida).
Un torero, largo y artista, de la más pura e interminable escuela de torero que gustó, gusta y gustará en todos los tiempos a la afición.

Juan LAGARTO

DESDE EL CAFE DE CASTILLA

UNA IRONIA DE DON JACINTO

En una de las fugaces pasadas que hace don Jacinto por aquí le presentaron a un novillero de los que más fama han logrado en estos últimos tiempos. Acababa de llegar de cierta provincia donde había torcado la tarde anterior y no con mucha fortuna, pues en el segundo toro le dieron dos avisos por su tardanza en matar.
—Ya ve usted, justificaba el novillero su fracaso—, he tenido mala suerte; los dos toros malos de la tarde fueron para mí.
Y el segundo... el segundo era de miedo. Tenía unos cuernos así, afilados como esto... Gordo, grande y con pocas intenciones que satanas. ¡Mire usted que yo hice por lidiarle bien! Pues nada. Hubo de los caballos, buscaba el cuerpo, pegaba coques como un puto... En fin, era lúdiculo.

Cuando el novillero se fué, uno de los acompañados a Benavente le preguntó:
—¿Qué le parece a usted, don Jacinto?

Don Jacinto dió una chupada al puro.
—Muy bien—respondió—. Pero habrá que oír lo que dice el toro...

ALGO PEOR QUE EL GAS

Todos conocemos la facilidad con que el joven poeta festivo Miguel Monge improvisa versos. Ayer mismo recitó uno que provocó una explosión de carcajadas. Se hallaba en su tertulia de armas de guerra y la mayoría aseguraba que nada era tan terrible como el gas. Al oírlo, se levantó Miguel y gritó con voz estentórea:
—¿Algo peor que el gas para emplearlo en la guerra?

—Invento de Satanas!

—Una división de suegras!

Hubo hasta aplausos, palabra.

ESAS COSAS DE LAS GATAS

La gata de la casa ha tenido gaitos por veintidós veces, y con este motivo está siendo muy acariciada. Uno de los que más prodigan sus mimos para con ella es el señor Luchetti, ilustrado arquitecto que siente gran simpatía por los animales.
Luchetti es, además, un hombre amabilísimo, que no tiene nada de estatuario. Conviene dejar esto bien sentado, pues anoche nos contó una enterasadora historia que se la tuvimos que creer. Contaba que un día se le puso la gata al lado y que él, por decirlo algo, le preguntó: "¿Cómo te llamas?"

—Y esas cosas de las gatas—aseguró él muy serio—. Cuando la pregunté cómo se llamaba, me respondió: "Micaela..."

No cabe duda que las gatas tienen cada cosa...

TODOS LOS JUEVES UN CAPITULO DE

VACACIONES TEMPLADO

Alberto Arévalo ha perdido su dinero en el juego y se encuentra en Rio Templado sin poder pagar la cuenta del hotel. Después de una escena violenta con Wilma, Alberto, al borde del suicidio, decide seguir el consejo que le da el marqués de que se haga el loco. El rey del Dentrífico pide una meconografía. Agata es descubierta al salir de la piscina por el marqués y Alberto y det. se lanza a declararle su amor y a decirle disparates. El rey del Dentrífico se va a bañar con la meconografía. Alberto baila con Agata e insiste en su declaración.

Dupont ha llevado a Wilma a su despacho. Está decidido a planificar la situación. Desconoce la escena de la ruptura y el loco voluntario y se dispone a conseguir una separación que ya está efectuada. Wilma, que tiene un alma filantrópica, se guarda bien de ponerle en antecedentes. Como los buenos agentes de Bolsa, sabe que al no descubrir su secreto suben sus acciones.
—No me moleste más, Dupont. Lo que usted pretende es imposible. Por lo menos de momento.
Observé cuánto talento hay en estas frases. Le llama Dupont, con lo que le expresa que ya se ha ganado su simpatía. Le reconoce, pero el diminutivo es como una ventana abierta a la esperanza. Le dice...

¿DONDE ESTA PETIOT? R

¿PETIOT EN MADRID? Muchos comentaristas de café han lanzado la idea. "Eso sí—dicen—ya debe estar en Madrid." En Madrid podemos afirmar con seguridad que no está; pero no sería un hecho imposible el que hubiese estado en Madrid de paso para África y procedente de cualquier campo de concentración. De momento no tiene otra salvación, y decimos de momento porque tarde o temprano este gran criminal, como todos los criminales, caerá en poder de la justicia.

EN EL CAMINO DE LAS SUPOSICIONES
Si Petiot ha pasado la frontera entre algún grupo de huídos franceses seguramente ha sido huésped de alguno de nuestros campos de concentración, y si ha sido evacuado o autorizado para trasladarse a África no sería extraordinario, repetimos, el que a su paso por Madrid se hubiese hospedado en el Palacio, aunque sólo hubiera sido el tiempo imprescindible de tren a tren. Difícil de reconocer a un hombre por una mala foto, y cualquier mal actor es capaz de caracterizarse de modo que sea difícil reconocerlo.

NUESTRA POLICIA
Como es de suponer, nuestra Policía ha vivido atenta y vigilante desde que se tuvo noticia del apasionante caso del llamado Marcelo Petiot. Nuestra Policía, hora es ya de decirlo, una de las más inteligentes y activas del Mundo, no ha dejado de estar por el caso de Petiot, pero no se ha dado a la tarea de buscar al criminal se le hubiese oculto. Se tomaron precauciones extraordinarias en la frontera, especialmente en los días de la Semana Santa, por si acaso Petiot creía que durante estos días era más fácil su entrada en España.

Pero desgraciadamente nada concreto podemos comunicar hoy a monsieur Berry, el juez encargado del asunto Petiot. Todo lo que hemos dicho no son más que suposiciones.

Estamos seguros de su detención el pisa nuestro suelo. No tiene otra salida de su país más que ésta de España, para trasladarse a Portugal o a África. Y lo que si se puede afirmar es que la presencia asombrada del monstruoso doctor Petiot no quedará impune. Tarde o temprano caerá.

J. A. B.

Por RAFAEL MARTINEZ GANDIA

COINCIDENCIAS EN EL TEATRO. Ella tiene una hija más, un hijo de él y otro de su primera boda. Y todos tan contentos. Ella, su marido, yo, su otro marido, el hijo de su primer marido, la hija más y el hijo de... ¿De quién es el otro hijo?

—De alguno de los otros maridos.

—Seguramente, seguramente. Por más que... En fin, en este país de gusto. Los chicos crecen, viven su vida y no preocupan al padre pensados. No por eso se les va a querer menos. Porque yo los quiero a todos. Lejos de mí, pero los quiero. Y eso que apenas los conozco. Como los veo tan poco. El primero, es decir, el que tuve con mi

coincidencias en el teatro. Ella tiene una hija más, un hijo de él y otro de su primera boda. Y todos tan contentos. Ella, su marido, yo, su otro marido, el hijo de su primer marido, la hija más y el hijo de... ¿De quién es el otro hijo?

—De alguno de los otros maridos.

—Seguramente, seguramente. Por más que... En fin, en este país de gusto. Los chicos crecen, viven su vida y no preocupan al padre pensados. No por eso se les va a querer menos. Porque yo los quiero a todos. Lejos de mí, pero los quiero. Y eso que apenas los conozco. Como los veo tan poco. El primero, es decir, el que tuve con mi

coincidencias en el teatro. Ella tiene una hija más, un hijo de él y otro de su primera boda. Y todos tan contentos. Ella, su marido, yo, su otro marido, el hijo de su primer marido, la hija más y el hijo de... ¿De quién es el otro hijo?

—De alguno de los otros maridos.

—Seguramente, seguramente. Por más que... En fin, en este país de gusto. Los chicos crecen, viven su vida y no preocupan al padre pensados. No por eso se les va a querer menos. Porque yo los quiero a todos. Lejos de mí, pero los quiero. Y eso que apenas los conozco. Como los veo tan poco. El primero, es decir, el que tuve con mi

coincidencias en el teatro. Ella tiene una hija más, un hijo de él y otro de su primera boda. Y todos tan contentos. Ella, su marido, yo, su otro marido, el hijo de su primer marido, la hija más y el hijo de... ¿De quién es el otro hijo?

—De alguno de los otros maridos.

—Seguramente, seguramente. Por más que... En fin, en este país de gusto. Los chicos crecen, viven su vida y no preocupan al padre pensados. No por eso se les va a querer menos. Porque yo los quiero a todos. Lejos de mí, pero los quiero. Y eso que apenas los conozco. Como los veo tan poco. El primero, es decir, el que tuve con mi

coincidencias en el teatro. Ella tiene una hija más, un hijo de él y otro de su primera boda. Y todos tan contentos. Ella, su marido, yo, su otro marido, el hijo de su primer marido, la hija más y el hijo de... ¿De quién es el otro hijo?

—De alguno de los otros maridos.

—Seguramente, seguramente. Por más que... En fin, en este país de gusto. Los chicos crecen, viven su vida y no preocupan al padre pensados. No por eso se les va a querer menos. Porque yo los quiero a todos. Lejos de mí, pero los quiero. Y eso que apenas los conozco. Como los veo tan poco. El primero, es decir, el que tuve con mi

coincidencias en el teatro. Ella tiene una hija más, un hijo de él y otro de su primera boda. Y todos tan contentos. Ella, su marido, yo, su otro marido, el hijo de su primer marido, la hija más y el hijo de... ¿De quién es el otro hijo?

—De alguno de los otros maridos.

—Seguramente, seguramente. Por más que... En fin, en este país de gusto. Los chicos crecen, viven su vida y no preocupan al padre pensados. No por eso se les va a querer menos. Porque yo los quiero a todos. Lejos de mí, pero los quiero. Y eso que apenas los conozco. Como los veo tan poco. El primero, es decir, el que tuve con mi

coincidencias en el teatro. Ella tiene una hija más, un hijo de él y otro de su primera boda. Y todos tan contentos. Ella, su marido, yo, su otro marido, el hijo de su primer marido, la hija más y el hijo de... ¿De quién es el otro hijo?

—De alguno de los otros maridos.

—Seguramente, seguramente. Por más que... En fin, en este país de gusto. Los chicos crecen, viven su vida y no preocupan al padre pensados. No por eso se les va a querer menos. Porque yo los quiero a todos. Lejos de mí, pero los quiero. Y eso que apenas los conozco. Como los veo tan poco. El primero, es decir, el que tuve con mi

coincidencias en el teatro. Ella tiene una hija más, un hijo de él y otro de su primera boda. Y todos tan contentos. Ella, su marido, yo, su otro marido, el hijo de su primer marido, la hija más y el hijo de... ¿De quién es el otro hijo?

—De alguno de los otros maridos.

—Seguramente, seguramente. Por más que... En fin, en este país de gusto. Los chicos crecen, viven su vida y no preocupan al padre pensados. No por eso se les va a querer menos. Porque yo los quiero a todos. Lejos de mí, pero los quiero. Y eso que apenas los conozco. Como los veo tan poco. El primero, es decir, el que tuve con mi

coincidencias en el teatro. Ella tiene una hija más, un hijo de él y otro de su primera boda. Y todos tan contentos. Ella, su marido, yo, su otro marido, el hijo de su primer marido, la hija más y el hijo de... ¿De quién es el otro hijo?

—De alguno de los otros maridos.

—Seguramente, seguramente. Por más que... En fin, en este país de gusto. Los chicos crecen, viven su vida y no preocupan al padre pensados. No por eso se les va a querer menos. Porque yo los quiero a todos. Lejos de mí, pero los quiero. Y eso que apenas los conozco. Como los veo tan poco. El primero, es decir, el que tuve con mi

coincidencias en el teatro. Ella tiene una hija más, un hijo de él y otro de su primera boda. Y todos tan contentos. Ella, su marido, yo, su otro marido, el hijo de su primer marido, la hija más y el hijo de... ¿De quién es el otro hijo?

—De alguno de los otros maridos.

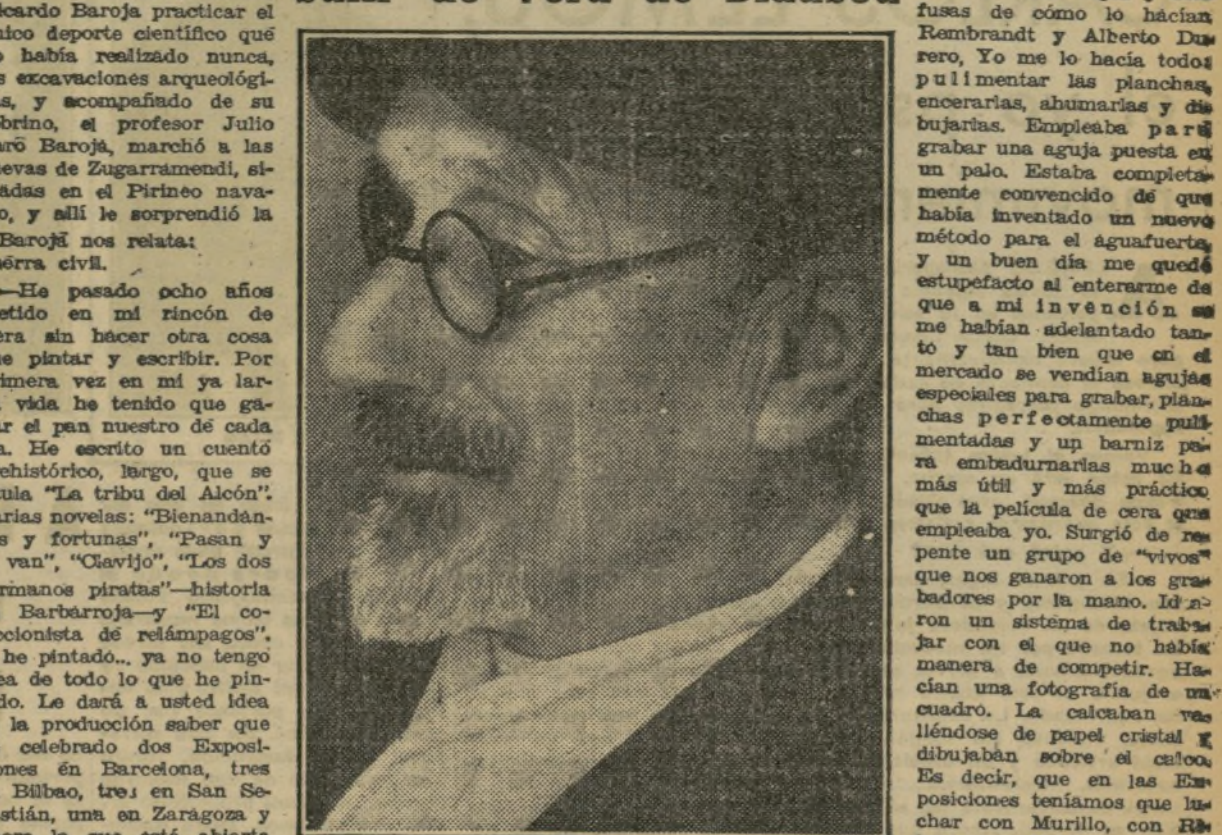
—Seguramente, seguramente. Por más que... En fin, en este país de gusto. Los chicos crecen, viven su vida y no preocupan al padre pensados. No por eso se les va a querer menos. Porque yo los quiero a todos. Lejos de mí, pero los quiero. Y eso que apenas los conozco. Como los veo tan poco. El primero, es decir, el que tuve con mi

coincidencias en el teatro. Ella tiene una hija más, un hijo de él y otro de su primera boda. Y todos tan contentos. Ella, su marido, yo, su otro marido, el hijo de su primer marido, la hija más y el hijo de... ¿De quién es el otro hijo?

—De alguno de los otros maridos.

RICARDO BAROJA

Ha estado ocho años sin salir de Vera de Bidasoa



—Yo soy el veterano de los grabadores españoles. Me dieron segunda medalla en el 906 y medalla de oro en el 910. Lo más curioso es que yo empecé a grabar con arreglo a unas noticias vagas y confusas de cómo lo hacían Rembrandt y Alberto Durero. Yo, que no sabía nada de grabar, me puse a grabar una aguja para un palo. Estaba completamente convencido de que había inventado un nuevo método para el grabado, y un buen día me quedé estupefacto al enterarme de que a mi invención se me habían adelantado tanto y tan bien que en el mercado se vendían agujas especiales para grabar planchas perfectamente pulimentadas y un barniz para embutirlas mucho más útil y más práctico que la polvina de cera que empleaba yo. Surgió de repente un grupo de "vivos" que nos ganaron a los grabadores por la mano. Trabajaron un sistema de grabar con el que no había manera de competir. Hicieron una fotografía de su cuadro. La calaban y llenaban de papel cristal y dibujaban sobre el cristal. Es decir, que en las Exposiciones teníamos que luchar con Murillo, con Velázquez, con Velázquez, con Velázquez.

Y Baroja termina su charla diciéndome:

—Querían o no, el grabado es un arte fundamentalmente literario. De cada grabado que yo hacía yo podía escribir un cuento. Y Goya es, sin duda alguna, el hombre más genial que ha nacido en suelo español...

En ese tiempo se ha dedicado exclusivamente a pintar y escribir

éxito técnico y profesional: ha comprado un cuadro Zuloaga. Yo donde mejor he salido ha sido en una de las Exposiciones de Bilbao.

En ese tiempo se ha dedicado exclusivamente a pintar y escribir

éxito técnico y profesional: ha comprado un cuadro Zuloaga. Yo donde mejor he salido ha sido en una de las Exposiciones de Bilbao.

En ese tiempo se ha dedicado exclusivamente a pintar y escribir

éxito técnico y profesional: ha comprado un cuadro Zuloaga. Yo donde mejor he salido ha sido en una de las Exposiciones de Bilbao.

En ese tiempo se ha dedicado exclusivamente a pintar y escribir

éxito técnico y profesional: ha comprado un cuadro Zuloaga. Yo donde mejor he salido ha sido en una de las Exposiciones de Bilbao.

En ese tiempo se ha dedicado exclusivamente a pintar y escribir

éxito técnico y profesional: ha comprado un cuadro Zuloaga. Yo donde mejor he salido ha sido en una de las Exposiciones de Bilbao.

En ese tiempo se ha dedicado exclusivamente a pintar y escribir

éxito técnico y profesional: ha comprado un cuadro Zuloaga. Yo donde mejor he salido ha sido en una de las Exposiciones de Bilbao.

En ese tiempo se ha dedicado exclusivamente a pintar y escribir

éxito técnico y profesional: ha comprado un cuadro Zuloaga. Yo donde mejor he salido ha sido en una de las Exposiciones de Bilbao.

En ese tiempo se ha dedicado exclusivamente a pintar y escribir

éxito técnico y profesional: ha comprado un cuadro Zuloaga. Yo donde mejor he salido ha sido en una de las Exposiciones de Bilbao.

En ese tiempo se ha dedicado exclusivamente a pintar y escribir

éxito técnico y profesional: ha comprado un cuadro Zuloaga. Yo donde mejor he salido ha sido en una de las Exposiciones de Bilbao.

En ese tiempo se ha dedicado exclusivamente a pintar y escribir

éxito técnico y profesional: ha comprado un cuadro Zuloaga. Yo donde mejor he salido ha sido en una de las Exposiciones de Bilbao.

En ese tiempo se ha dedicado exclusivamente a pintar y escribir

éxito técnico y profesional: ha comprado un cuadro Zuloaga. Yo donde mejor he salido ha sido en una de las Exposiciones de Bilbao.

En ese tiempo se ha dedicado exclusivamente a pintar y escribir

éxito técnico y profesional: ha comprado un cuadro Zuloaga. Yo donde mejor he salido ha sido en una de las Exposiciones de Bilbao.

En ese tiempo se ha dedicado exclusivamente a pintar y escribir

éxito técnico y profesional: ha comprado un cuadro Zuloaga. Yo donde mejor he salido ha sido en una de las Exposiciones de Bilbao.

En ese tiempo se ha dedicado exclusivamente a pintar y escribir

éxito técnico y profesional: ha comprado un cuadro Zuloaga. Yo donde mejor he salido ha sido en una de las Exposiciones de Bilbao.

En ese tiempo se ha dedicado exclusivamente a pintar y escribir

éxito técnico y profesional: ha comprado un cuadro Zuloaga. Yo donde mejor he salido ha sido en una de las Exposiciones de Bilbao.

En ese tiempo se ha dedicado exclusivamente a pintar y escribir

éxito técnico y profesional: ha comprado un cuadro Zuloaga. Yo donde mejor he salido ha sido en una de las Exposiciones de Bilbao.

En ese tiempo se ha dedicado exclusivamente a pintar y escribir

éxito técnico y profesional: ha comprado un cuadro Zuloaga. Yo donde mejor he salido ha sido en una de las Exposiciones de Bilbao.

En ese tiempo se ha dedicado exclusivamente a pintar y escribir

ASI ERA...

Antiguamente se practicaba la gimnasia con un derroche de esfuerzo sobrehumano. La gimnasia, para alcanzar verdadera categoría, tenía que hacerse a base de levantar grandes pesos y con la vista fija en lograr el valioso título de "forzudo". Grandes sillares de granito, carros cargados de planchas de hierro, árboles arrancados de cuajo... Esa era la gimnasia que gustaba a las multitudes... Por ejemplo: aquí tenemos esta fotografía, en la cual un grupo de jóvenes forzados inician su gimnasia con unos ejercicios de equilibrio sobre unas vigas de hierro para después—según asesoramiento recibido—tratar de elevarlas por encima de sus cabezas, causando el pánico de los que creen que el sexo débil carece de vigor y resistencia...



...Y ASI ES

En contraste con la foto superior exhibimos este otro grabado, en el que un grupo de jóvenes muchachos se desarrollan fuertes y resistentes sin necesidad de levantar pesas ni hacer poleas... Basta un poco de gimnasia rítmica al aire libre y al sol para poder lucir este tipo sano 1944. Y un poco de carrera: el ejercicio más completo y beneficioso para el cuerpo humano. En este sentido somos decididos partidarios de la gimnasia sueca y de este "cross-country". No cabe duda de que si las mujeres cultivasen con más entusiasmo la práctica de los ejercicios, nosotros, los hombres, nos sumariamos en seguida a estas pruebas, sobre todo si no hay que levantar pesas de 100 kilos ni correr muchos kilómetros!

10

Dupont ha llevado a Wilma a su despacho. Está decidido a planificar la situación. Desconoce la escena de la ruptura y el loco voluntario y se dispone a conseguir una separación que ya está efectuada. Wilma, que tiene un alma filantrópica, se guarda bien de ponerle en antecedentes. Como los buenos agentes de Bolsa, sabe que al no descubrir su secreto suben sus acciones.
—No me moleste más, Dupont. Lo que usted pretende es imposible. Por lo menos de momento.
Observé cuánto talento hay en estas frases. Le llama Dupont, con lo que le expresa que ya se ha ganado su simpatía. Le reconoce, pero el diminutivo es como una ventana abierta a la esperanza. Le dice...

—No me moleste más, Dupont. Lo que usted pretende es imposible. Por lo menos de momento.
Observé cuánto talento hay en estas frases. Le llama Dupont, con lo que le expresa que ya se ha ganado su simpatía. Le reconoce, pero el diminutivo es como una ventana abierta a la esperanza. Le dice...

—No me moleste más, Dupont. Lo que usted pretende es imposible. Por lo menos de momento.
Observé cuánto talento hay en estas frases. Le llama Dupont, con lo que le expresa que ya se ha ganado su simpatía. Le reconoce, pero el diminutivo es como una ventana abierta a la esperanza. Le dice...

—No me moleste más, Dupont. Lo que usted pretende es imposible. Por lo menos de momento.
Observé cuánto talento hay en estas frases. Le llama Dupont, con lo que le expresa que ya se ha ganado su simpatía. Le reconoce, pero el diminutivo es como una ventana abierta a la esperanza. Le dice...

—No me moleste más, Dupont. Lo que usted pretende es imposible. Por lo menos de momento.
Observé cuánto talento hay en estas frases. Le llama Dupont, con lo que le expresa que ya se ha ganado su simpatía. Le reconoce, pero el diminutivo es como una ventana abierta a la esperanza. Le dice...

—No me moleste más, Dupont. Lo que usted pretende es imposible. Por lo menos de momento.
Observé cuánto talento hay en estas frases. Le llama Dupont, con lo que le expresa que ya se ha ganado su simpatía. Le reconoce, pero el diminutivo es como una ventana abierta a la esperanza. Le dice...

—No me moleste más, Dupont. Lo que usted pretende es imposible. Por lo menos de momento.
Observé cuánto talento hay en estas frases. Le llama Dupont, con lo que le expresa que ya se ha ganado su simpatía. Le reconoce, pero el diminutivo es como una ventana abierta a la esperanza. Le dice...

—No me moleste más, Dupont. Lo que usted pretende es imposible. Por lo menos de momento.
Observé cuánto talento hay en estas frases. Le llama Dupont, con lo que le expresa que ya se ha ganado su simpatía. Le reconoce, pero el diminutivo es como una ventana abierta a la esperanza. Le dice...

—No me moleste más, Dupont. Lo que usted pretende es imposible. Por lo menos de momento.
Observé cuánto talento hay en estas frases. Le llama Dupont, con lo que le expresa que ya se ha ganado su simpatía. Le reconoce, pero el diminutivo es como una ventana abierta a la esperanza. Le dice...

—No me moleste más, Dupont. Lo que usted pretende es imposible. Por lo menos de momento.
Observé cuánto talento hay en estas frases. Le llama Dupont, con lo que le expresa que ya se ha ganado su simpatía. Le reconoce, pero el diminutivo es como una ventana abierta a la esperanza. Le dice...

—No me moleste más, Dupont. Lo que usted pretende es imposible. Por lo menos de momento.
Observé cuánto talento hay en estas frases. Le llama Dupont, con lo que le expresa que ya se ha ganado su simpatía. Le reconoce, pero el diminutivo es como una ventana abierta a la esperanza. Le dice...

—No me moleste más, Dupont. Lo que usted pretende es imposible. Por lo menos de momento.
Observé cuánto talento hay en estas frases. Le llama Dupont, con lo que le expresa que ya se ha ganado su simpatía. Le reconoce, pero el diminutivo es como una ventana abierta a la esperanza. Le dice...

—No me moleste más, Dupont. Lo que usted pretende es imposible. Por lo menos de momento.
Observé cuánto talento hay en estas frases. Le llama Dupont, con lo que le expresa que ya se ha ganado su simpatía. Le reconoce, pero el diminutivo es como una ventana abierta a la esperanza. Le dice...

—No me moleste más, Dupont. Lo que usted pretende es imposible. Por lo menos de momento.
Observé cuánto talento hay en estas frases. Le llama Dupont, con lo que le expresa que ya se ha ganado su simpatía. Le reconoce, pero el diminutivo es como una ventana abierta a la esperanza. Le dice...

—No me moleste más, Dupont. Lo que usted pretende es imposible. Por lo menos de momento.
Observé cuánto talento hay en estas frases. Le llama Dupont, con lo que le expresa que ya se ha ganado su simpatía. Le reconoce, pero el diminutivo es como una ventana abierta a la esperanza. Le dice...

—No me moleste más, Dupont. Lo que usted pretende es imposible. Por lo menos de momento.
Observé cuánto talento hay en estas frases. Le llama Dupont, con lo que le expresa que ya se ha ganado su simpatía. Le reconoce, pero el diminutivo es como una ventana abierta a la esperanza. Le dice...

—No me moleste más, Dupont. Lo que usted pretende es imposible. Por lo

¿Y USTED QUE DICE?

Defiéndase desde esta página de BUENAS NOCHES

CARLOS LEMOS, el yo psíquico y los movimientos de cabeza

ALFREDO Marquería, haciendo la crítica del estreno de la novela escénica de don Jacinto Benavente "Los niños perdidos en la selva", enjuicia así la labor del protagonista: "Carlos Lemos trabajó con gran fuego y entusiasmo, pero mueve excesivamente la cabeza y carga excesivamente las sílabas al comienzo de cada frase. Son defectos de los que puede fácilmente corregirse para llegar a ser el gran actor que todos esperamos."

Vamos al teatro Infanta Beatriz. Entramos en el camerino. El actor está en escena. Están de tertulia Jacinto Benavente, Felipe Sassón, José Ojeda, José González Marín... Al terminar el acto abordamos a Carlos Lemos:

—¿Y usted qué dice?

—En primer lugar, demostrar mi alegría por que un crítico tan inteligente y ponderado como el señor Marquería me haga objeto de un cuidadoso juicio, pues ello abona el interés que se ha tomado por mi modestísima persona. Conste mi más sincero agradecimiento, a la vez que mis mayores excusas por rectificar el juicio de este ilustre crítico, quien por esta vez creo que se ha equivocado. Le explicaré: el personaje es un muchacho impetuoso, violento, sin ningún refinamiento social y con un gran ideal artístico y un excelente fondo. Reacciona por movimientos naturales, involuntarios... Yo muevo la cabeza, sí, es cierto; y cargo excesivamente las sílabas al comienzo de cada frase, también es verdad. Ahora que ambas cosas es resultado de un desorden y previo estudio del tipo; he pretendido captar su carácter, su "yo" psíquico, y traducirlo en la plasmación de unos ademanes y una dicción entre los cuales el mover la cabeza y el hablar como se me censura no obedece a un capricho de artista ni a una falta de artesano comediante, sino, sencillamente, es motivado por el convencimiento de que es así como debe conducirme, porque es así como humildemente estimo que doy vida escénica al personaje benaventiano, al gran "Sancho".



LEMONS



GIMENO



TAXONERA

HEMOS leído en una información periodística de "Marca" unas declaraciones donde el aplaudido comediógrafo Tomás Borrás exhumaba viejos recuerdos de juventud y evoca sus tareas como explicador de películas en una barraca del Retiro y un ensayo de cine parlante que no gustó al público. En esta entrevista, como ilustración, figura una fotografía de don Eduardo Gimeno, el actual propietario del cine Proyecciones, quien aparece sentado en un órgano. El pie de la fotografía dice así: "El clásico orquestal que había a la entrada de los cines primitivos." Preguntamos al veterano don Eduardo Gimeno, quien amablemente responde así:

—En primer lugar le diré que

A DON EDUARDO GIMENO no le gusta salir en un periódico así como así...

no me ha gustado el salir en un periódico así como así, porque se le ocurra a un periodista sacarme en una información espectacular, sin tener la atención de consultarme si sería o no de mi gusto. Entonces, como dice la fotografía, no todos los cines primitivos tenían este orquestal; ello fue iniciativa mía y sólo yo lo tuve. En fin, no merece la pena hablar de esto. Yo creo

que éstos son gajes de llevar medio siglo—en diciembre cumpliré los cincuenta años de vida profesional—dedicado al cine, y ser el español que instaló en España el primer proyector cinematográfico... Y don Eduardo Gimeno, bondadoso y cordial, deshace su enojo en una sonrisa ancha y noble, exenta de rencores y llena de generosidad.

TAXONERA NO HA HECHO MAS QUE UN PROLOGO

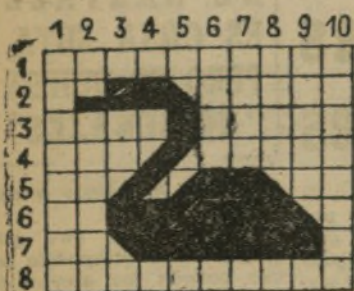
EN una página literaria del diario "Arriba" se ha publicado una nota biográfica que decía así: "Solamente con el propósito de expresar nuestra dolorida indignación hacemos referencia a la reciente aparición de una antología de Federico García Lorca, hecha, sin ninguna de las mínimas condiciones críticas y tipográficas que exige un libro de poesía, por don Luciano de Taxonera."

Visitamos al ilustre biógrafo en su domicilio y le sorprendemos escribiendo un capítulo de su libro titulado "La vida amorosa de las Reinas de España". Le preguntamos:

—¿Y usted qué dice?

—He de empezar por declarar que yo no tengo nada que ver, en absoluto, con la edición del libro. Fue hecha por un editor, a su gusto, creyendo que las condiciones tipográficas respondían a la categoría del poeta. Como escritor—y conste que en este libro no soy otra cosa, lo repito—, no tengo otra responsabilidad que la del prólogo, hecho, desde luego, con aquel fervor que siempre me ha merecido el gran poeta granadino. Traté en él de destacar algo casi desconocido hasta el día en García Lorca: su rítmica clásica, como sonetista perfecto. Si esto es motivo de "dolorida indignación" para alguien, si el buscarle al poeta Federico estos precedentes nobilísimos, este entronque tradicional, lejos de contribuir a hacer más resonantes los ecos de la lírica española, causa enojo, lo lamento. Yo, sinceramente, créi que sería al revés...

CADA PASATIEMPO UN DURO



CRUCIGRAMA

HORIZONTALES

1: Calle madrileñísima que viene al pelo.—2: Caerse por la escalera.—3: Garrotazo y tanto tío. Vendedor ambulante.—4: Altar. Tejidos fuertes.—5: La conocida nota musical. Afirmación rotunda.—6: Privativo ante vocal.—7: Si te piden auxilio.—8: Auxilio Social.

VERTICALES

1: Diverdida.—2: Tierras.—3: Otra nota musical.—4: Letras.—5: Consonantes.—6: Noville al que los toreros llaman toro.—7: Color chillón.—8: Pasafor: en él se está mejor que en butacas.—9: Tachas.—10: Rosa y león.

CLAVE

A-ROS-LLA-EL-JA-CON-VE-RA-SUB-FAL-NE-DE-QUEZ-SA-CIS-SUA-NO-CI-REZ-NE-CA-Y-LAR-TE-BRI-LAZ-MON-RE-ER-CA-JE.

Con las sílabas precedentes pueden formarse nueve nombres de otras tantas ilustres españolas, cuyas letras iniciales, leídas de arriba abajo, constituyen el nombre de otro también español y aún más famoso.

- 1: (Político).
- 2: (Navegante).
- 3: (Médico).
- 4: (Pintor).
- 5: (Novelista).
- 6: (Gramático).
- 7: (Escritor).
- 8: (Poeta).
- 9: (Filósofo).

Diez premios de un duro para las diez primeras soluciones exactas que se abran el miércoles, 26.

Es indispensable enviar los pasatiempos recortados, con nombre y dirección del solucionista.

Las soluciones deberán remitirse bajo sobre abierto, franqueo cinco céntimos, a BUENAS NOCHES.—"Concurso de pasatiempos". Madrid, Apartado 517.

SOLUCIONES Y PREMIOS

CRUCIGRAMA.—HORIZONTALES.—1: Acá.—2: Cam.—3: Ale.—4: Pal.—5: Amar.—6: Riso.—7: Atado.—8: Dorad.—9: Onda.—10: Rosamunda.—11: As. Sanle.—VERTICALES.—1: Acaparador.—2: Calamitosos.—3: Amenazador.—4: Rodada.—5: Sodoma.—6: Un.—7: NI.—8: Anda.—9: Los.

PROBLEMA.—5: 12 + 5 + 20 = 45.—Comprobación: 5 + 3 = 10; 12 + 2 = 10; 5 X 2 = 10; 20 : 2 = 10.

CINCO PREGUNTAS.—1: Estilobato.—2: Don Juan Prim y Prats (1814-1870).—3: Por las palabras con que empieza el introito de la misa: Quasi modo geniti infantes.—4: Con el de Bada e Abada.—5: Francisco Rabal (1495-1553).

NUMERICO.—3 1 5 = 9
2 8 7 = 18
4 8 9 = 21
9 15 21 = 45

La frase histórica es: "Todo se ha perdido menos el honor".

JEROGLIFICO.—Está la amor abajo.

FALLO.—El pasado miércoles, día 19, se procedió, según nuestras bases, a la apertura de las cartas recibidas para CADA PASATIEMPO UN DURO.

Las diez primeras soluciones correctas que se abrieron corresponden a los pasatiempistas siguientes:

1.º José Luis Ayón. Conde de Peñalver, 47, Madrid. (Numérico, Cinco pesetas).

2.º y 3.º Luis Sánchez Pérez, Los Madrazo, 38, Madrid. (Problema y Jeroglífico, Diez pesetas).

4.º y 5.º Carlos Plaza. Crehuet, 5, Cáceres. (Numérico y Jeroglífico, Diez pesetas).

6.º José Priego Quesada. Cantarías, 18, Baena (Córdoba). (Problema, Cinco pesetas).

7.º Manuel Vaca Rodríguez. San Jerónimo, 9, Granada. (Crucigrama, Cinco pesetas).

8.º Carmen Blanco. García Paredes, 15, Madrid. (Crucigrama, Cinco pesetas).

9.º Luis Jaime Toribio. Cartagena, 110, Madrid. (Cinco preguntas, Cinco pesetas).

10.º Dorita López. Plaza de la Morería, 1 y 2, Madrid. (Cinco preguntas, Cinco pesetas).

Cuando no se dan más premios a los pasatiempistas, es que sus soluciones son erróneas o ya han sido otorgadas a los que les preceden en las soluciones correctas.

Los solucionistas premiados domiciliados en Madrid podrán pasar por la Administración de BUENAS NOCHES, seminario del día PUEBLO, de diez a doce de la mañana, para hacerles efectivo el importe. A los que viven fuera de Madrid se les remitirá por giro postal.

5 PREGUNTAS

¿SABE USTED...

1.º... cómo se llama este bicho que se hace alrededor de los árboles?

2.º... quién conquistó Túnez para España?

3.º... cómo se llaman los naturales de Valladolid?

4.º... qué músico fue llamado el Chopin español?

5.º... cuál era la enseña principal de la legión romana?



PROBLEMA

¿Dónde está la peseta?

Tres individuos comen en una fonda. Al terminar la comida piden la cuenta y la camarera les dice que asciende a 30 pesetas. Pagan 10 pesetas cada uno, más refunfuñando porque, a su juicio, la cuenta es excesiva, y se disponen a marchar. Mientras toman los sombreros, la camarera entrega las treinta pesetas al dueño diciéndole, de paso, que los clientes no han quedado satisfechos. El dueño, entonces, toma solamente veintinueve pesetas y ordena a la camarera que devuelva las otras cinco a los parroquianos. Pero ella, juzgando que es una complicación reparte cinco entre tres, acuerda quedarse con dos y devolver solamente tres.

Y aquí viene lo bueno. Si devuelve una peseta a cada uno de los que habían pagado diez, resulta que éstos solamente han desembolsado nueve, más multiplicados por tres hacen veintinueve, más dos que se ha guardado la camarera, veintinueve. Si la cuenta importaba treinta, ¿dónde está la otra peseta?

JEROGLIFICO
¿Qué te parece mi bici?

